



SANTIAGO, Chile, mayo 2 de 1951

*Contestada*

Señora doña  
Gabriela Mistral,  
Consul de Chile en Rapallo.  
RAFALLO. ITALIA.

Respetada escritora y amiga nuestra:

Seguramente, se  
ran muchas las cartas que lleguen a su poder en estos días. Quiero  
agregar mis muy modestas líneas a ese torrente de cálida amistad y com-  
prensión que se ha despertado, en este nuestro país, ante su último  
"Recado" publicado en escasos diarios de Chile. No me importa que mi  
nombre no le sea conocido. Piense usted que soy solo uno de estos chi-  
lenos que bogan en este barco de la patria y que, desde esta lejanía  
marítima y vegetal le envía con su respeto toda la admiración y el ca-  
riño que su personalidad literaria merece y su actitud humana, tan hu-  
mana; despierta en nosotros.

Hemos leído con  
unión y admiración creciente su vigoroso llamado a la paz en el mundo.  
Compatriotas nos conmueve y nos llama a una actitud más despierta en  
la defensa de nuestros hogares conmovidos hasta su última fibra por el  
toque de sarmientos que incendia el universo. No sé hasta donde usted, es-  
tará en antecedentes de nuestra vida ciudadana. Creo que debo decirle  
que cada día hay menos pan, que cada día hay más angustia y que cada  
día, a la medida que crece la compañía y la fraternidad de la pobreza,  
se alza también nuestra esperanza porque la guerra no toque nuestras  
desoladas costas. Es por eso que al escucharla nos arrebató la confian-  
za, nos alzó y deslumbró y quizá, nos avergonzó un poco al saberla a-  
usted, tan alejada de nuestra vida diaria, y tan preocupada y amante  
de nuestra paz, que es la paz de todos.

Con otros amigos,  
también escritores, poetas, novelistas y artistas, hemos dicho públi-  
camente nuestra adhesión a su actitud. Hoy hablé con Mario Ceses, y  
comentamos largamente esta serena e íntegra posición; ayer con Coloane,  
antes de ayer con Olga Acevedo, en fin, con todos los que queremos ha-  
cer una literatura y que a la vez, entendemos de las limitaciones que  
se nos imponen, desde la casaca amenazada hasta el uniforme gris.

En nombre de mi  
hija, que tiene tres años, le agradezco Gabriela, sus palabras. No to-  
mo la representación de organizaciones a las que pertenezco ni de gruo-  
pos ideológicos, sino simplemente le agradezco su "Recado" porque él y  
su identificación humana, están defendiendo a todos y cada uno de no-  
sotros. Especialmente a nuestros niños, tan indefensos, tan delicados  
y tan dignos de vivir una vida íntegra sin el fantasma desolador de la  
desesperanza y la guerra. ¡Muchas gracias, Gabriela! Hoy, en cada uno  
de nuestras casas su nombre adquiere los justos contornos que poseen  
los puros de corazón y juntamos a la admiración por la gran escritora  
nuestro cariño a una mujer digna, elevada y tierna como el pan.

Olga Acevedo, que  
en breve estará con usted, podrá sin duda, llevarle la impresión  
vívida de su mensaje en nosotros. A ella, querida amiga de mucho años  
le entregaré también un modesto apretón de manos para usted en recono-  
cimiento de lo mucho que le debo. Hasta siempre.

*Julio Moncada*

**[Carta] 1951 mayo 2, Santiago, Chile [a] Gabriela Mistral,  
Rapallo, Italia [manuscrito] Julio Moncada.**

## **AUTORÍA**

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

## **FORMATO**

Manuscrito

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1951 mayo 2, Santiago, Chile [a] Gabriela Mistral, Rapallo, Italia [manuscrito] Julio Moncada. 1 h. ; 28 cm.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile